

Nuevas aportaciones al estudio tecnológico del Paleolítico Medio en Córdoba. El yacimiento de la Mesa del Barco (Adamuz)

M. ALTAMIRANO GARCÍA^{1*}, E.J. MEDINA-LUQUE^{**}, J.A. CARO^{**}, J.A. DELGADO ARCOS^{***}, D. DOMÍNGUEZ^{***}

(*) GEA. Universidad de Granada

(**) Universidad de Córdoba

(***) APHAE

RESUMEN

En el presente trabajo se analiza un conjunto lítico tallado procedente de la recogida superficial en un nuevo yacimiento localizado en una terraza de la margen derecha del Guadalquivir, en el término municipal de Adamuz, una zona escasamente investigada hasta el momento en lo que respecta a cronologías del Paleolítico Antiguo (Inferior y Medio). Los materiales documentados, que incluyen más de 300 piezas (núcleos, lascas simples y útiles), están mayoritariamente manufacturados sobre cuarcita, materia prima dominante en el área. Con respecto a su adscripción cultural un elevado porcentaje puede ser relacionado con los tecnocomplejos de Paleolítico Medio, aunque se han observado algunos elementos con características propias del Achelense final y otros claramente atribuibles a momentos de la Prehistoria Reciente, en plena conexión con otros asentamientos del entorno inmediato.

PALABRAS CLAVE: Industria lítica, Paleolítico Medio, Guadalquivir medio, Terraza fluvial, Adamuz.

ABSTRACT

In the present work, a stone tool assemblage from surface collection is analyzed. It comes from a new site located on a terrace on the right bank of the Guadalquivir, in the municipality of Adamuz, an area that has been scarcely investigated so far in terms of chronologies from the Ancient Paleolithic (Lower and Middle). The documented materials that include more than 300 pieces (cores, simple and useful flakes), are mainly manufactured on quartzite, the dominant raw material in the area. Regarding their cultural ascription, a high percentage can be related to the Middle Paleolithic technocomplexes, although some elements with characteristics of the late Acheulean have been observed and others clearly attributable to moments of Recent Prehistory, in full connection with other settlements in the environment.

KEY WORDS: Lithic Industry, Middle Paleolithic, Middle Guadalquivir Basin, fluvial terraces, Adamuz.

INTRODUCCIÓN

El ámbito de la depresión del Guadalquivir, de origen Neógeno y con una superficie de más de 57.000km², ha sido lugar de numerosos hallazgos con cronologías atribuibles al Paleolítico Inferior y Medio (VALLESPÍ, 1992; VERA y GAVILÁN, 1993; CARO, 2000, 2006; CORTÉS, 2008). La geología que presenta el valle medio, lugar en el que se sitúa el yacimiento que estudiamos aquí, está caracterizada principalmente por sedimentos aluviales cuaternarios del propio río. Éstos se disponen normalmente de manera dis-

cordante sobre las margas marinas de edad miocena de la margen izquierda o directamente sobre materiales impermeables paleozoicos triásicos.

Centrándonos en los depósitos fluviales, que son los que nos interesan por haberse documentado en ellos el yacimiento, están representados por los distintos niveles de terrazas del río, con hasta tres niveles en esta zona según criterios de carácter morfológico y topográfico. Litológicamente, se trata de una composición de gravas, arenas y limos, los cuales pueden disponerse entre cero y 40 m sobre el nivel actual del río.

1 maltamirano@ugr.es

Estas terrazas son una zona ideal para el estudio de las etapas antiguas del Paleolítico, debido principalmente a que en ellas se documenta todo el desarrollo del Cuaternario en su evolución geomorfológica, con una gran extensión y continuidad de los depósitos aluviales en la zona del valle medio y bajo del río.

La presencia humana durante el Paleolítico Inferior y Medio en la provincia de Córdoba se ha constatado gracias al hallazgo de evidencias indirectas localizadas principalmente en yacimientos al aire libre y, en menor medida, en el interior de cuevas. Sin embargo, a día de hoy aún carecemos de datos fehacientes para determinadas zonas de nuestra provincia, como el área en la que se localiza el yacimiento objeto de estudio, y de ahí el interés de su análisis y publicación.

Haciendo un breve repaso historiográfico, las primeras noticias de hallazgos casuales tanto de fauna pleistocénica (molares de *Palaeoloxodon antiquus*, un elefante de unos 4m de altura, en Almodóvar del Río), como de industria lítica, se remontan a finales del siglo XIX, así como a lo largo de la primera mitad del XX (CARBONELL, 1916, 1931; VIANA, 1946; SANTOS, 1947; CASAS, 1964).

No obstante, no será hasta los años 80 cuando se desarrolle un auténtico proyecto de investigación desde la Universidad de Sevilla, dirigido por E. Vallespí y F. Díaz Del Olmo, centrado en el ámbito de las terrazas fluviales del Guadalquivir en las provincias de Jaén, Córdoba y Sevilla. En ellas se documentó una gran riqueza de restos líticos y se elaboró una secuencia geomorfológica, crono-estratigráfica y cultural completa del valle (PSG, CARO *et al.*, 2011). De esa forma se diferenciaron 14 niveles de terrazas agrupadas en 4 conjuntos morfogenéticos: a) Terrazas muy altas (T1 a la T4), entre +215 y +169/161 m (Pleistoceno Inferior: 1,6 – 0,8 M.a. BP); b) Terrazas altas (T5-T9), entre +130/139 y +73/75 m (0,78 – 0,3 M.a. BP); c) Terrazas medias (T10 a T12), entre +55 y +26 m (0,3 – 0,08 M.A. BP); d) Terrazas bajas (T13), entre +13/20 m (0,08 – 0,018 M.a. BP), y terrazas muy bajas (T14), entre +7/10 m (<0,018 M.a. BP) (DÍAZ Y BAENA, 1997; VALLESPÍ *et al.*, 2007).

De igual forma merecen ser resaltados los esfuerzos investigadores de que desde la Universidad de Córdoba, en colaboración con la de Sevilla, se realizaron desde finales de los años 80 y la década de los 90, dando lugar a nuevos datos y publicaciones al respecto, aunque no tuvieron apenas continuidad posterior. Tenemos noticias de recogidas superficiales en las terrazas del Guadajoz y en las terrazas entre Palma del Río y Alcolea. Investigadores como Francisco Araque Aranda y María Dolores Ruiz Gómez llevaron a cabo el estudio de algunos de esos conjuntos, como el de La Barqueta en Palma del Río, bajo la dirección de María Dolores Asquerino (RUIZ, 1985; ARAQUE, 1987, 1993; ASQUERINO, 1994).

Posteriormente se desarrollaron tres importantes tesis doctorales en los años 90, defendidas por Rafael Baena, Fernández Caro y Caro Gómez, las cuales constituyen la síntesis del Proyecto Bajo

Guadalquivir comentado anteriormente. Diversas publicaciones han visto la luz a lo largo de las dos primeras décadas del siglo XXI, dando a conocer nuevas perspectivas y datos significativos al respecto (ARAQUE y CARO, 2013; CARO *et al.*, 2013a y 2013b).

La Cueva del Ángel en Lucena merece también nuestra atención, con excavaciones sistemáticas que han puesto de manifiesto una ocupación humana durante el Pleistoceno Medio y Superior, con poblaciones pre-neandertales y neandertales (BOTELLA *et al.*, 2006; BARROSO *et al.*, 2012, 2014).

Publicaciones posteriores, como la del yacimiento del Montón de Tierra, en Córdoba, han ido completando el panorama disponible para el Paleolítico Inferior y Medio en nuestra provincia (MARTÍNEZ y MORENO, 2012).

Por lo tanto, el objetivo de este artículo es el estudio del conjunto lítico recuperado en el sitio de la Mesa del Barco, un yacimiento situado en una zona de la que hasta el momento no se han documentado, o al menos publicado, evidencias arqueológicas significativas para estos periodos. Para ello, se ha realizado una caracterización geoarqueológica y tecnopológica que permite atribuir esta serie a los tecnocomplejos del Paleolítico Medio.

LA MESA DEL BARCO

Localización

La Mesa del Barco es un yacimiento al aire libre y en posición secundaria situado sobre los depósitos de una antigua terraza fluvial del río Guadalquivir, en el área meridional del término municipal de Adamuz, a unos 3 km al sur del núcleo urbano, y muy cercana al meandro del río. Actualmente, se localiza dentro de los límites de una finca privada de olivar, si bien tradicionalmente ha estado ocupada por almendros, con una superficie total aproximada de 1 ha. Esta finca, es un terreno prácticamente llano con una cota máxima de 205 m snm y a 50 m sobre el nivel actual del Guadalquivir, que lo delimita al sureste. Esta posición lo encuadraría en el Conjunto de Terrazas Medias anteriormente descrito, probablemente en la T10 (+45-55

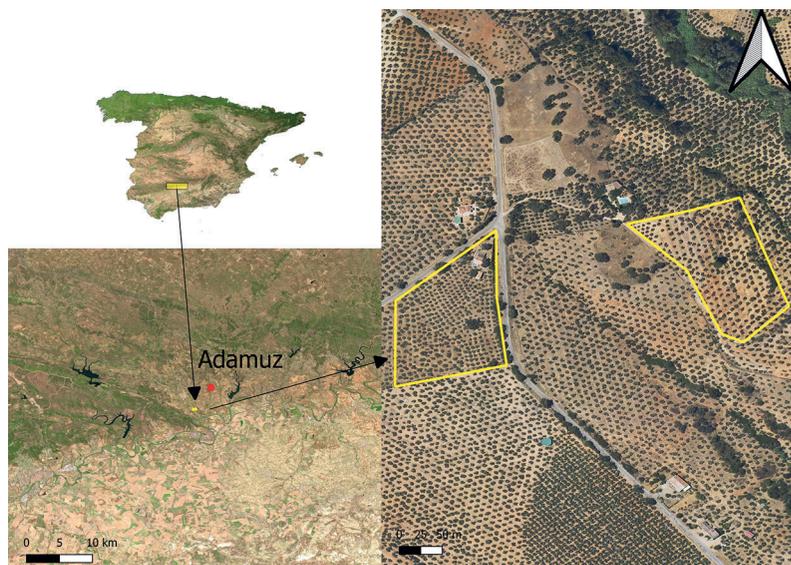


Fig. 1: Localización de la Mesa del Barco.

m), si bien estamos pendientes de un estudio geomorfológico más detallado. Al noreste queda delimitado por el arroyo del Caño, en cuya ladera derecha también se han localizado algunos artefactos (no más del 4% del conjunto) y, finalmente, al suroeste por el arroyo Tamujoso (Fig. 1).

Contexto Geológico y Geomorfológico

El yacimiento en cuestión se ubica en una posición geológica particular, en el borde meridional del denominado Macizo Ibérico Meridional, formado por rocas ígneas y metamórficas, relacionadas con el funcionamiento de diversas orogénesis finiprecámbricas o paleozoicas.

Dicho macizo aparece bordeado por el sur por dos secuencias transgresivas ligadas al desarrollo primero de un mar triásico, y posteriormente por otro de edad Neógena, ambas secuencias transgresivas dejan depósitos en su mayoría marinos, y se conocen los primeros como Trias del Borde de la Meseta, y depósitos neógenos de la Depresión del Guadalquivir los segundos.

Además de estos materiales, en el área de estudio se reconocen depósitos clásticos cuaternarios, que corresponden a antiguas terrazas o depósitos actuales del río Guadalquivir, el cual describe en esta área una serie de meandros y se aproxima a los afloramientos de los materiales del Macizo Ibérico (APALATEGUI *et al.*, 1985).

En lo que respecta a la estratigrafía geológica del área objeto de estudio, la secuencia de materiales reconocidos en torno al yacimiento en cuestión es de muro a techo:

a) *Sedimentos triásicos.*

Afloran materiales triásicos en facies germánica (Trias del Borde de la Meseta), los cuales jalonan la Meseta por su borde meridional, alcanzando gran desarrollo hacia el ENE del área considerada. Estos sedimentos afloran en las partes más bajas del área reconocida, en torno a los cauces de los arroyos del Caño y del Concejo, y están bien expuestos en la pista que baja al embarcadero del embalse del Carpio, junto a las casas del Barco.

Los materiales reconocidos, con un espesor de unos 15m, son una alternancia decimétrica a métrica de areniscas de color rojo-vináceo, con lutitas del mismo color muy ricas en moscovita detrítica. Las capas de arenisca presentan laminaciones, en ocasiones cruzadas.

En el conjunto que a nivel regional se establece para los materiales triásicos del Borde sur de la Meseta, los aquí aflorantes se corresponden con el segundo tramo o tramo intermedio en facies areno-arcillosa.

b) *Sedimentos neógenos.*

En discordancia erosiva sobre los depósitos triásicos reposan los depósitos marinos de edad Neógena, los cuales se extienden ampliamente hacia el sur por la Campiña Cordobesa, en lo que en términos geológicos se conoce como Depresión del Guadalquivir.

En el área que nos ocupa solo afloran los términos correspondientes al tramo inferior de la secuencia neógena, que se conoce también como Mioceno de Base, los cuales están representados por una secuencia muy heterogénea en la que se reconocen conglomerados y areniscas, localmente con abundante cemento carbonatado, y margas. Su espesor no supera los 20m en la zona.

En la base predominan los conglomerados inmersos

en una matriz arenosa cementada en carbonatos, y sobre ellos las areniscas igualmente cementadas. Hacia el techo afloran niveles margosos y limosos de color oscuro que intercalan pequeñas pasadas de arenas con cemento carbonatado.

Es en estos materiales donde se ha documentado una abundante fauna fósil de equinoideos, cirrípedos, gasterópodos, lamelibranquios, dientes de peces y escualos, etc. Ello correspondería con un ambiente pre-litoral y/o litoral, con un fondo arenoso y cantos rodados.

c) *Sedimentos cuaternarios.*

La totalidad de los depósitos cuaternarios reconocidos corresponden a acarrees aluviales ligados a la actividad primero erosiva y después deposicional del río Guadalquivir, o bien a algunos de sus afluentes por su margen derecha.

En el área en cuestión los depósitos cuaternarios se sitúan sobre una superficie de erosión plana (glacis), ligeramente basculada hacia el sur, tallada sobre los depósitos neógenos.

Los depósitos cuaternarios reconocidos están formados por conglomerados sueltos heterométricos, bien redondeados, englobados en una matriz arenosa o limo-arenosa. Los cantos alcanzan tamaños de hasta los 20 cm de diámetro y en su mayoría son de composición cuarcítica.

El espesor de los depósitos cuaternarios reconocidos en el entorno del yacimiento es muy pequeño del orden de 2 a 3 metros. Sin embargo, hacia el SE, en Algarrarín, los espesores reconocidos según datos de pozos y sondeos es del orden de los 15 a 20 metros.

Se excluye las secuencias metamórficas correspondientes al Macizo Ibérico, las cuales afloran en áreas próximas, pero no en el entorno de yacimiento.

Para este sector, la PSG distingue un Complejo de Terrazas muy altas y altas (T1 a T9) que comprende las plataformas aluviales por encima de +75-73 m. Cronológicamente son asignadas al Pleistoceno Medio y más concretamente través del análisis paleomagnético, se ha documentado una inversión magnética normal identificada como Jaramillo (950.000-890.000 BP) (DÍAZ *et al.*, 1993).

MATERIAL Y MÉTODO

La colección recuperada en el yacimiento supera los 340 elementos, entre los que podemos diferenciar una serie muy mayoritaria y homogénea que presenta características tecnológicas basadas en la explotación de nódulos mediante percusión directa a mano alzada propias de las sociedades cazadoras-recolectoras del Paleolítico Medio. Para ello explotaban directamente los recursos que les brindaban los depósitos aluviales de las terrazas de los ríos, tratándose en gran medida de cantos rodados de cuarcita. No obstante, se han determinado también algunas piezas pertenecientes a otros momentos de la Prehistoria Reciente, como elementos pulimentados y fragmentos de láminas de sílex, los cuales han quedado, por el momento, al margen del presente estudio. Estos últimos artefactos están en perfecta consonancia con contextos cercanos de cronología similar como la Cueva del Cañaveralejo (GAVILÁN, 1985; MARTÍN *et al.*, 2017).

Por tanto, el conjunto lítico que ahora presentamos está formado por 349 piezas. Para llevar a cabo el estudio

tecnológico hemos seguido a François Bordes (BORDS, 1950, 1961), no obstante, utilizamos otras tipologías a la hora de agrupar determinados restos líticos (BAENA, 1998; BÖEDA *et al.*, 1990). Para los procesos técnicos efectuamos un análisis tecnomorfológico del conjunto lítico, identificando los esquemas de las cadenas operativas y la determinación del utillaje retocado (BAENA, 1998; BÖEDA *et al.*, 1990; CARO, 2006; CARO *et al.*, 2011, 2019).

ANÁLISIS Y DESCRIPCIÓN DEL CONJUNTO LÍTICO

El yacimiento de la Mesa del Barco, localizado en el año 2000 de manera fortuita, ha sido objeto de recogidas superficiales no sistemáticas de materiales removidos por la acción periódica de las labores agrícolas, depositándose posteriormente en el Museo Arqueológico Provincial de Córdoba.

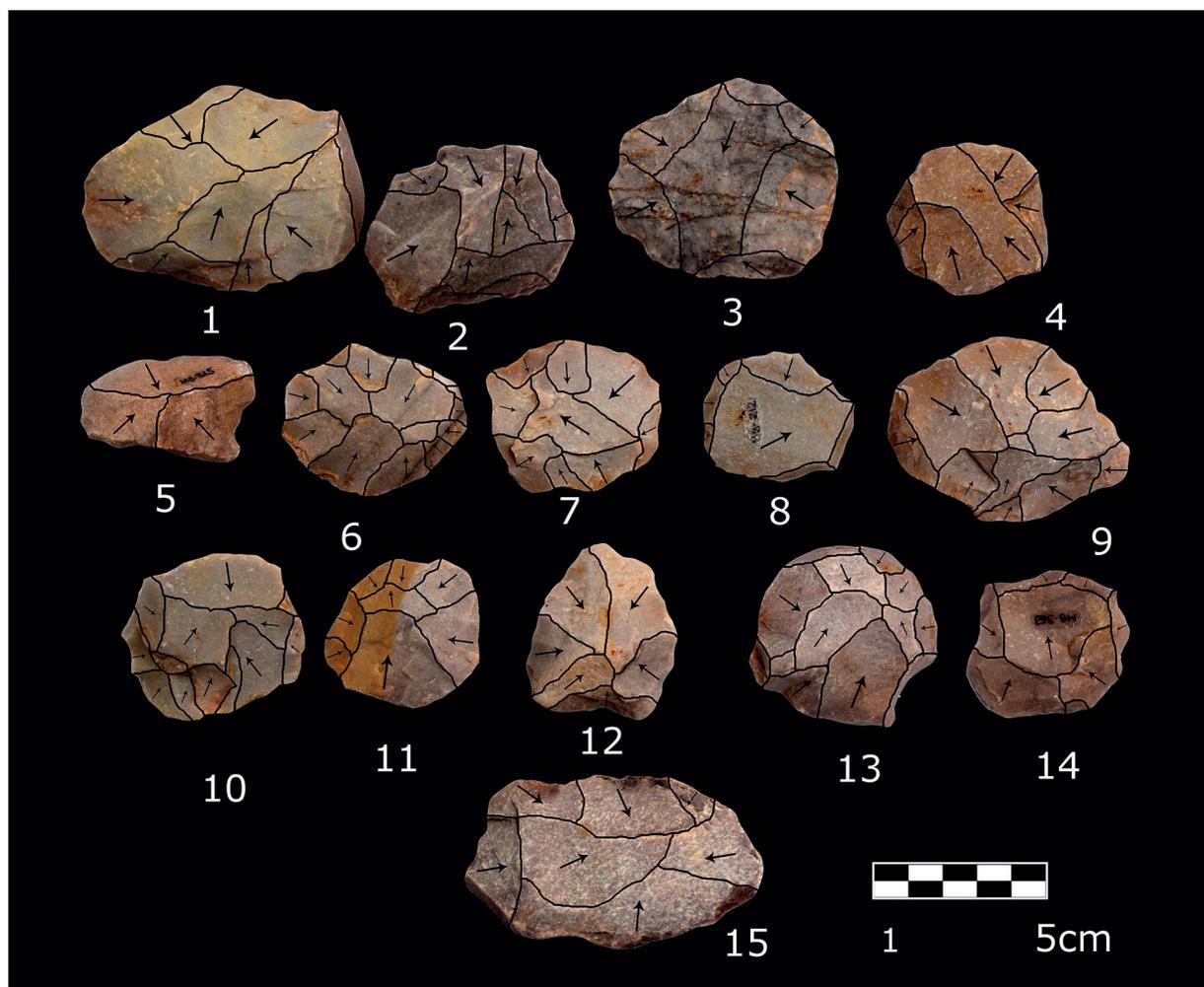
Estrategias de talla y cadenas operativas

Hemos dividido la serie en cinco grupos técnicos: lascas sin retoque (92; 26,36%) de las que 8 tienen morfología laminar, núcleos (64; 18,34%), útiles (150; 42,98%) y restos nucleiformes (43; 14,61%). Las materias primas empleadas para su elaboración son la cuarcita (271;

77,71%) y el sílex (78; 22,29%). En cuanto al nivel de rodamiento, se observa una composición heterogénea del conjunto, con pocas piezas que carecen de rodamiento (R0) (42; 12%), un grupo más numeroso levemente rodadas (R1) (118; 33,71%), al igual que las medianamente rodadas (R2) (124; 35,43%) y, finalmente, las muy rodadas (R3) (66; 18,86%) (Gráf. 1).

El grupo de los núcleos (64, 18,34%) se diferencia tipológicamente entre simples (4, 3,13%), sobre lasca (4, 6,25%), prismáticos (6, 9,38%), bifaciales (10, 15,63), globulosos (11, 17,19%), *levallois* (15, 23,44%) y centripetos (14, 21,88%) (Lám. 1) (Gráf. 3).

Como vemos hay un claro predominio de los métodos de reducción *levallois* y centripetos, en este último caso en algunas ocasiones verdaderamente discoides. En la mayoría de las ocasiones presentan estrategias bifaciales de extracción, aunque no faltan ejemplos de reducción unifacial. Por su parte, en los *levallois* aparecen ejemplos de las diferentes fases de explotación y estrategias de reducción, algunas veces sobre canto, pero otras sobre lascas espesas. De tal forma, que podemos encontrar desde núcleos en fase de inicio de preparación de las caras, otros en plena fase de explotación e incluso algunos muy agotados. En este último caso hay ejemplos en los que parece haberse cambiado desde una estrategia preferencial inicial a otra



Lám. 1: Conjunto de núcleos de la Mesa del Barco.



Lám. 2: Conjunto de lascas simples de la Mesa del Barco.

recurrente como forma de aprovechamiento. Igualmente, en algunas ocasiones es complicado diferenciar la jerarquización de las dos superficies de talla (BOEDA, 1993).

También debemos destacar la presencia de una estrategia unidireccional que provoca una reducción del soporte en el sentido de su eje mayor, el acondicionamiento de la plataforma y las superficies para producir elementos de morfología alargada, pero que no parecen responder a los modelos *levallois*.

Los sistemas de reducción bifacial y globuloso han generado productos más cortos y anchos que frecuentemente han conservado parte de la corteza en su cara superior, mientras que los centrípetos y *levallois* han producido muchos más productos de carácter interno.

La cuarcita es la litología empleada casi de forma exclusiva en la explotación de estos núcleos (61, 95,31%), mientras que dos globulosos y uno centrípeto son de sílex (3, 4,69%). En cualquier caso, la cuarcita utilizada es de grado muy fino con unas cualidades muy apropiadas para la talla y, según los resultados observados, apta para la ejecución de procesos de alta elaboración técnica.

Únicamente 10 núcleos no tienen rodamiento (15,63%), 33 se encuentran levemente rodados (51,56%),

12 medianamente rodados (18,75%) y 9 están muy rodados (14,06%).

La media del tamaño de los núcleos es de 52x47x25 mm, la mediana de 50x45x23 mm y la moda de 49x46x25 mm (Lám. 1).

Los 43 restos nucleiformes conforman un variado grupo de piezas altamente rodadas y fracturadas, donde no podemos determinar sus extracciones ni su análisis tecno-tipológico. Al contrario de lo ocurre en el resto de las agrupaciones tipológicas, el sílex es la materia prima dominante con 35 piezas (81,4%), y la cuarcita la minoritaria con 8 elementos (18,6%).

La fase de producción está representada por 92 lascas simples y aquellas que fueron convertidas en utensilios (150), formando un grupo de 242 productos de talla que supone un 69,3% del total la serie.

Con respecto a las materias primas, en el grupo de las simples observamos como la predominante es la cuarcita (67, 72,83%), seguida del sílex (25, 27,17%). Conforme al rodamiento, 18 no tienen (R0) (19,57%), 26 están levemente rodadas (R1) (28,26%), 31 medianamente rodadas (R2) (33,70%), y 17 muy rodadas (R3) (18,44%). Las dimensiones medias (longitud, anchura y espesor), son de



Lám.3: Conjunto de útiles de la Mesa del Barco.

45x34x15 mm, el valor de la mediana es de 43x34x12 mm y la moda de 42x33x13 mm.

Diferenciadas por su carácter hay 9 corticales (9,78 %), 33 semicorticales (35,87%) y 50 internas (54,35%) (Gráf. 2). Como vemos coincide en gran medida el dominio de las piezas sin corteza con la alta explotación de núcleos centripetos y *levallois*. Esto contribuye también en la caracterización de los talones reconocibles, cuyo recuento preliminar ofrece los siguientes datos: lisos (65%), corticales (18%), facetados (12%) y diedros (5%) (Lám. 2).

Por su parte, entre los soportes convertidos en útiles la materia prima predominante es también la cuarcita, pero con un porcentaje mucho mayor que en las simples ya que las 137 piezas suponen el 91,33%, mientras que el sílex, con 13 elementos supone el 8,67%. En cuanto al rodamiento fluvial, encontramos solo 13 (8,67%) piezas sin rodamiento (R0), 54 levemente rodadas (R1) (36%), 57 con rodamiento medio (R2) (38%), y con un rodamiento severo 26 (R3) (17,33%). Es una proporción similar con respecto a las lascas simples.

Analizadas según el porcentaje de corteza que ofrece la cara superior predominan las internas 124 (82,67%), seguidas de las semicorticales con 24 (16%) y las corticales con 2 (1,33%). El reparto de tipos de talones en aquellas que han podido ser reconocidos es muy similar al visto en las lascas simples siendo mayoritarios los lisos (67%), seguidos por los corticales (14%), facetados (14%) y diedros (5%).

Cabe reseñar que tanto entre las lascas simples como entre las retocadas hay una significativa presencia de talo-

nes que han sufrido alguna modificación posterior, llegando en bastantes casos a suprimirlos por completo.

Estudio tipológico

El análisis tipológico se realiza sobre un grupo de 150 piezas (42,98%), en porcentaje *real*, pues hemos incluido, además de los útiles los productos *levallois* (BORDES, 1950) (Lám. 3) (Gráf. 4).

-Productos *levallois*:

Entre los productos de talla encontramos un numeroso conjunto derivado de sistemas de producción *levallois* que de forma conjunta (60) obtienen una representación del 41,6%. El grupo dominante es el de lascas *levallois* formado por 43 piezas. La materia prima seleccionada para su elaboración es la cuarcita, y en cuanto a su estado de conservación, 2 no tienen rodamiento (R0), 12 están levemente rodadas (R1), 21 están medianamente rodadas (R2), y 8 muy rodadas (R3). Las dimensiones medias de las piezas son 42x33x12 mm.

Por otro lado, se han identificado 17 puntas *levallois*, de las cuales 4 están retocadas con un retoque simple en alguno de sus filos. Las materias primas que encontramos son la cuarcita con 15 piezas y el sílex con 2. El rodamiento ha afectado a gran parte de las piezas, solo 1 no tiene rodamiento (R0), 7 tienen

un rodamiento leve (R1), 8 están medianamente rodadas (R2), y 1 tiene un severo rodamiento (R3). El tamaño medio es de 38x27x11 mm.

Finalmente, podríamos añadir a este grupo 9 puntas *pseudolevallois*, que carecen de retoque, y que fueron elaboradas en cuarcita (8) y en sílex (1). Tenemos 1 pieza sin rodamiento (R0), 4 levemente rodadas (R1), y 4 medianamente rodadas (R2). Las dimensiones medias son 41x27x12 mm.

-Muestras:

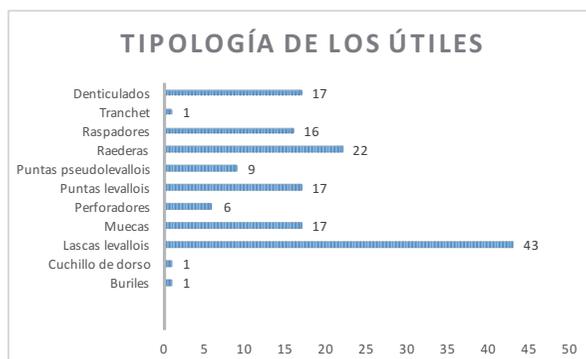
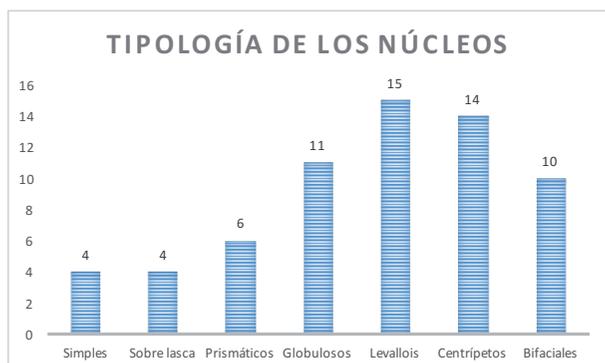
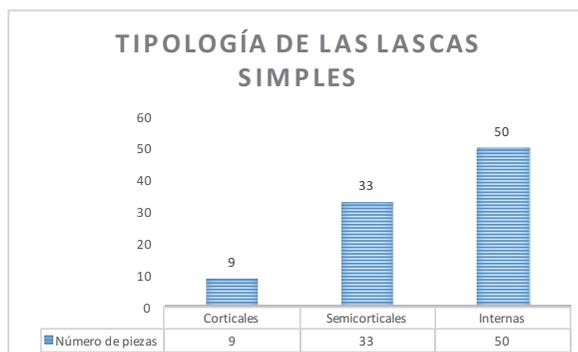
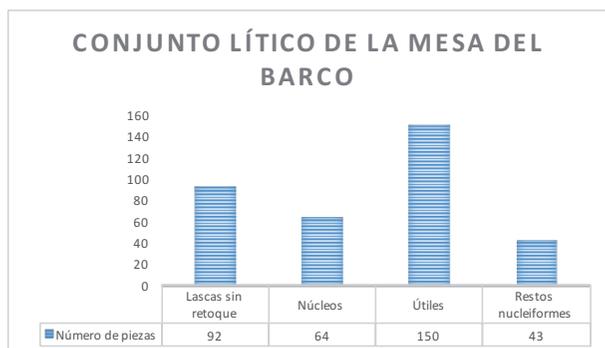
El número de muescas asciende a 17, siendo 13 en cuarcita y 4 en sílex. En cuanto al estado de sus superficies, 2 no tienen rodamiento (R0), 3 están levemente rodadas (R1), 8 medianamente rodadas (R2), y 4 muy rodadas (R3). El tamaño medio es de 40x31x8 mm.

-Perforadores:

En la serie estudiada disponemos de 6 perforadores, todos en cuarcita, 1 sin rodamiento (R0), 4 levemente rodados (R1), y 1 medianamente rodado (R2). La media con respecto al tamaño es de 27x22x8 mm.

-Raederas:

Las raederas se presentan como el grupo más numeroso entre los útiles. Está formado por 22 piezas, de las cuales 16 son raederas simples, 5 raederas dobles rectas y 1 raedera convergente recta. La cuarcita es la materia prima más empleada con 20 piezas, además de 2 en sílex.



El conjunto se encuentra afectado mayoritariamente por rodamiento fluvial, solo 2 piezas están exentas (R0), 7 tienen un leve rodamiento (R1), 6 presentan un rodamiento medio (R2), y otras 7 poseen un severo rodamiento (R3). La media con respecto al tamaño es de 56x37x12 mm.

-Raspadores:

El número de raspadores reconocidos es de 16, de los cuales 14 son en cuarcita y 2 en sílex. De estos 3 no presentan rodamiento (R0), 7 tienen un leve rodamiento (R1), en otros 4 el rodamiento resulta de grado medio (R2), y 2 presentan un severo rodamiento (R3). Las dimensiones medias son de 30x22x10 mm.

-Denticulados:

En el grupo de piezas denticuladas está compuesto por 17 útiles. De ellos 2 son en sílex y 15 en cuarcita. Solo 1 pieza no tiene rodamiento (R0), 9 están levemente rodadas (R1), 4 medianamente rodadas (R2), y 3 muy rodadas (R3). La media con respecto al tamaño es de 37x34x15 mm.

-Buril:

Solamente se ha identificado 1 buril típico en cuarcita, medianamente rodado (R2), y un con unas dimensiones de 28x21x7mm.

-Cuchillo de dorso natural:

Dentro de estos utensilios hemos incluido también una lasca de cuarcita que presenta un dorso cortical opuesto a un filo con la presencia de ciertos retoques en la parte distal, que identificamos tipológicamente como cuchillo de dorso natural (CARO, 2006). Presenta una superficie levemente rodada (R1), con unas medidas de 54x22x11 mm.

-Tranchet:

Finalmente, existe una pieza con características propias de los tranchet realizada sobre soporte de sílex y con un severo rodamiento (R3), cuyas dimensiones son 35x20x10 mm.

El análisis de los grupos técnicos indica un claro predominio del Grupo I (*Levallois*) con un 46%, seguido por el Grupo II (Musteriense) que alcanza un porcentaje del 16%. En él destaca sobre todo el conjunto de las raederas con el 14,67%. Por su parte, el Grupo III (Paleolítico Superior) también presenta cierta importancia con el 15,3%, destacando sobre todo los raspadores, que de forma interna suponen casi el 70% del subconjunto. Los denticulados (Grupo IV) presentan un porcentaje del 11,3%, idéntico al de las muescas, por lo que conjuntamente las piezas escotadas serían el segundo grupo más representativo (22,7%).

DISCUSIÓN: EL YACIMIENTO EN RELACIÓN CON SU ÁMBITO REGIONAL

Esta primera aproximación al conjunto lítico del yacimiento de La Mesa del Barco nos aporta una visión bastante completa de su caracterización tecno-tipológica. La serie nos parece suficientemente amplia para que los resultados estadísticos puedan ser interpretados con fiabilidad tanto a nivel interno como en su relación con otros yacimientos asimilables.

En relación con ello ensayaremos comparaciones con algunos conjuntos similares de otras áreas del Guadalquivir, sobre todo de su curso medio y bajo, donde el desarrollo de una secuencia fluvial con registros superpuestos de manera ininterrumpida desde el Pleistoceno Medio hasta el Pleistoceno Superior ha permitido el establecimiento de una Secuencia General Geoarqueológica Pleistocena (DÍAZ

et al., 1993; VALLESPÍ *et al.*, 2007). Igualmente, con las propuestas de F. Araque para el tramo final del Genil en su confluencia con el propio Guadalquivir, que ha sido denominada como Guadalgenil (ARAQUE, 2014; ARAQUE y CARO, 2013). También haremos algunas alusiones al final del tramo medio y el tramo bajo del río Corbones (FERNÁNDEZ, 2007 y 2008), donde algunas series atribuidas al tránsito Pleistoceno Medio/Pleistoceno Superior presentan algunas similitudes con la Mesa del Barco.

En la Mesa del Barco, la división por categorías técnicas nos informa de una estructura con un bajo equilibrio, puesto que la relación que se establece entre los productos de talla y los elementos nodulares es de 2,3 de aquellos por cada uno de estos. Sin embargo, cuando observamos el número de extracciones visibles en los núcleos resulta que la media se sitúa entre 6 y 7, sin contar aquellas otras de las fases iniciales de descortezado. Por tanto, estamos ante una importante falta de productos de lascado entre cuyas causas, de momento, solamente podemos citar una posible parcialidad en la recolección de materiales, que como ya hemos comentado no se ha hecho de forma sistemática. No obstante, la variabilidad en el tipo de rodamiento que ofrece la serie en la que los productos frescos no son muy numerosos podría ser debido a que la removilización haya provocado una distribución diferencial entre los distintos tamaños, trasladando las piezas más pequeñas a un emplazamiento más alejado.

En la zona del Guadalgenil, los yacimientos presentan un índice de rodamiento no tan variado, pues mayoritariamente se trata de series muy frescas donde el R0 domina ampliamente. No obstante, la inmensa mayoría de las piezas están afectadas por una pátina intensa producto de un proceso de desilificación que ha modificado por completo el aspecto original del sílex, probablemente como consecuencia de su exposición a la intemperie (ARAQUE y CARO, 2013). Una situación parecida muestra algunos yacimientos de las terrazas medias y bajas (TCM3 y TCM4) del río Corbones, con industrias en sílex afectadas por rodamiento medio (FERNÁNDEZ *et al.*, 1999). Por su parte, en la Mesa del Barco solamente un 12,6% están exentas de rodamiento (R0) y el conjunto formado por R2 y R3 llega hasta el 54,4%, además de otro grupo con R1 (33%). En este caso las piezas de sílex no muestran una alteración tan profunda de desilificación como los anteriores, lo que quizás pueda ser explicado por una exposición al aire libre menos prolongada en el tiempo.

Los conjuntos asimilados a Paleolítico Medio en la Secuencia General del Guadalquivir presentan diferentes situaciones en cuanto a su estado de conservación en función del tipo de depósito en el que han sido recuperados (CARO, 2006). Por ejemplo, las series de yacimientos localizados en depósitos de finos en el techo de las terrazas suelen estar mayoritariamente sin rodar (R0), mientras que las ubicadas en conexión con depósitos de gravas, gravillas y arenas presentan variedad entre los diferentes tipos de rodamiento, al igual que aquellos que se encuentran en los depósitos de los afluentes secundarios (arroyos). Por su parte, los conjuntos recogidos en superficie, como el caso del yacimiento de la Mesa del Barco, a diferencia de éste, casi siempre están dominados por industrias muy frescas que hacen pensar en un nulo o mínimo desplazamiento desde su lugar original de deposición.

Es por lo tanto común en el Guadalquivir y sus tributa-

rios que estos conjuntos estandarizados de lascas recogidos en superficie presenten aristas y superficies muy vivas, por lo que la serie descubierta en la Mesa del Barco estaría más en consonancia con los conjuntos relacionados con algún tipo de depósito de media-baja energía cercano que haya sido desmantelado.

Con respecto a la litología podemos observar que, en el Guadalgenil, el sílex es la materia predominante en todos los yacimientos, con porcentajes muy elevados que rondan el 85% de la producción. El sílex suele estar acompañado por la cuarcita y, de forma residual, por otras materias primas como calizas o cuarzos. En el Corbones el sílex llega incluso a ser la materia prima exclusiva en muchos de los yacimientos atribuidos al Paleolítico Medio (FERNÁNDEZ *et al.*, 1999). Sin embargo, hemos comprobado como en Mesa del Barco la distribución litológica responde a una situación totalmente opuesta, con predominio destacado de la cuarcita, complementada con el sílex, sin que se haya constatado, por el momento, el uso de otras litologías diferentes. En cualquier caso, parece que se trata siempre de estrategias de abastecimiento fundamentalmente local, mediante las cuales se seleccionan los soportes de mejor calidad que encuentran en los depósitos cercanos (Caro *et al.*, 2013b).

En relación con los conjuntos del Guadalquivir la serie de la Mesa del Barco resulta muy afín a un grupo de yacimientos cronológicamente situados entre <104 ky, en los que, aunque la cuarcita es casi siempre la materia prima predominante, el sílex alcanza valores significativos con porcentajes medios del 25% como en Tarazona II, Saltillo, Aeropuerto o Pionner (CARO *et al.*, 2011).

El cambio en el uso de diferentes materias primas a partir del Paleolítico Medio, en función de la introducción de nuevas técnicas y estrategias de subsistencia es una constante en los estudios paleolíticos (BAENA *et al.*, 2008; Ramos *et al.*, 2018; BOTELLA *et al.*, 2006; TORO y JIMÉNEZ, 2014). Una de las técnicas a las que se asocia el uso y desarrollo del sílex como litología fundamental es la *levallois* (GOVAL *et al.*, 2016; MONCEL *et al.*, 2020; PICIN, 2018), al tratarse de un proceso más complejo que otros de tipo expeditivo. Bien es verdad, que no faltan ejemplos del uso de otras litologías para el desarrollo de dicha técnica como la cueva de La Flecha (FREEMAN y GONZÁLEZ, 1967; CASTANEDO, 2001), la cueva del Esquilleu (CARRIÓN y BAENA, 2003) o Cova Eiros (LOMBERA-HERMIÑA *et al.*, 2014). Pero en el caso concreto de la Secuencia General del Guadalquivir, esta técnica está mayoritariamente asociada a la explotación de soportes de sílex, con algún ejemplo esporádico en cuarcitas, como en Tarazona II (CARO *et al.*, 2003). Por ello, el caso de la Mesa del Barco donde el método *levallois* se ha desarrollado ampliamente y con una importante variedad técnica sobre cantos de cuarcita supone un ejemplo peculiar.

Por lo tanto, en la Mesa del Barco, las estrategias de talla están dirigidas hacia cadenas operativas de tipo *levallois* y centrípeto-discoide, que originan productos de talla con formas y dimensiones más o menos estandarizadas. Salvo algunas piezas que se presentan con longitudes máximas de 8 a 10 cm, la media del eje mayor suele estar en torno a los 4 cm, que posiblemente sería menor de contar con todos los elementos más pequeños de la cadena operativa no presentes en la serie. La situación que exponen los yacimientos del Guadalgenil es muy similar con predominio

de estrategias de talla centrípeta, muchas veces discoide, aumento considerable de la técnica *levallois*, al mismo tiempo que desaparecen los procedimientos bifaciales (ARAQUE y CARO, 2013). Sus productos de talla se caracterizan por formas menos estandarizadas y formatos algo mayores, sobre todo en lo que concierne a los elementos de cuarcita que presentan una media de unos 5,5 cm en su longitud. Mientras que el caso del sílex sí es más parecido pues obtiene un valor medio de 4 cm para el eje mayor.

Dicha importancia de los sistemas de explotación *levallois* diferencia claramente estos conjuntos de las series del Bajo Guadalquivir, así como de las del Corbones, donde las estrategias de talla expeditiva con baja jerarquización de caras de lascado en los núcleos son predominantes (CARO *et al.*, 2011; FERNÁNDEZ, 2007); aunque las cadenas operativas de tipo centrípeta alcanzan una significativa presencia, tanto las unifaciales como bifaciales, pero con escasa representación de los plenamente discoides.

Los productos de talla derivados de estos sistemas de explotación ofrecen morfologías anchas y cortas frecuentemente, con muy poco desarrollo de formas laminares. Las dimensiones de soportes y productos son muy variadas, pero hay algunos conjuntos del grupo de yacimientos más antiguos, entre >126 ky y <110 ky, como Tarazona III (CARO *et al.*, 2013), que muestra cadenas operativas dirigidas especialmente a la obtención de pequeñas lascas (<5 cm), con patrones de reducción de núcleos elementales, buena representación de los centrípetos y baja presencia de talla *levallois* (CARO *et al.*, 2021). Estos sistemas de talla dirigidos a la producción de elementos de pequeñas dimensiones son comunes en yacimientos de la península ibérica (RÍOS *et al.*, 2015; DAURA *et al.*, 2015; VILLAVERDE *et al.*, 2012). Teniendo en cuenta esta variable, la industria lítica de la Mesa del Barco podría incluirse dentro de estas series de pequeño tamaño.

El utillaje sobre lasca es altamente representativo en los yacimientos que se sitúan al final de la secuencia paleolítica del Genil (ARAQUE, 2014) y del Bajo Corbones (FERNÁNDEZ *et al.*, 1999), siendo las raederas y muescas los tipos que alcanzan porcentajes más representativos, si bien, en el Genil, el dato más destacado en cuanto a tipología lo ofrece la importancia de la técnica *levallois* con índices elevados, hecho que no se había observado en los conjuntos más antiguos del tecnocomplejo Achelense (ARAQUE y CARO, 2013). De hecho, en el Genil hay una clara diferenciación entre un primer grupo más antiguo, con porcentaje *levallois* en torno al 10%, como máximo, y un segundo grupo de Paleolítico Medio donde los sitios arqueológicos obtienen frecuentemente porcentajes *levallois* en torno al 30%, e incluso mayores.

Los valores que hemos visto en Mesa del Barco son, por tanto, muy parecidos al segundo grupo del Genil donde los productos *levallois* se imponen ampliamente a raederas y muescas, aunque en nuestro caso incluso de forma más destacada. Otra variante estaría en el hecho de que en el conjunto estudiado por nosotros los denticulados presentan porcentajes más altos que en el Genil. Los perforadores, raspadores y cuchillos de dorso, etc., siguen en ambos casos la misma tendencia, siendo también común la diversificación de tipos y subtipos con la aparición de útiles compuestos y formas originales.

Nuevamente es el Grupo *Levallois* el que diferencia las

series del Genil y de la Mesa del Barco de la mayoría de los conjuntos del Bajo Guadalquivir y Corbones ya que en ningún caso los productos *levallois* llegarán a tener esa importancia, los índices máximos se sitúan en los sitios de Castilleja (28%) y Saltillo (24%). Sin embargo, el reparto del resto de grupos tipológicos resulta mucho más parecido, con predominio de las raederas, seguidas de muescas y el Grupo Paleolítico Superior dominado por los raspadores. Los denticulados, siempre presentes, solamente alcanzan valores amplios en algunos sitios (CARO, 2006). En cualquier caso, la Mesa del Barco estaría dentro del grupo de yacimientos reconocido en la península ibérica que para el inicio del Pleistoceno Superior presentan series donde los útiles sobre lasca obtienen valores muy altos, mientras que el grupo macrolítico está ausente o mínimamente representado (SANTONJA *et al.*, 2005; FERNÁNDEZ, 2007; CARO *et al.*, 2021).

CONCLUSIONES

A manera de resumen podemos decir que el yacimiento de la Mesa del Barco supone una novedosa aportación a la Secuencia General Paleolítica del Guadalquivir, desprendiéndose de su estudio las siguientes conclusiones:

- Se trata de uno de los conjuntos de industrias líticas de Paleolítico Medio más amplios localizados en la zona del Medio Guadalquivir.
- Las materias primas seleccionadas para la elaboración de estas industrias han sido solamente cuarcitas y sílex. La primera con un 77,71% es la dominante, pero el 22,29% del sílex le confiere una destacada importancia también a esta litología.
- El estudio tafonómico de las superficies de las piezas indica que se trata de un yacimiento en posición secundaria en cuya formación ha tenido una importancia clave la acción del arrastre fluvial. Más del 50% de los elementos se encuentran afectados por rodamiento medio o fuerte.
- Además, la serie presenta una estructura con un bajo equilibrio técnico entre soportes y productos de talla, con cadenas operativas incompletas, sobre todo por la falta de los elementos más pequeños, entre las que destacan los sistemas *levallois* y centrípeta.
- No obstante, desde un punto de vista técnico y tipológico el conjunto es muy homogéneo, sin que se aprecien diferencias entre los distintos tipos de rodamiento o en función de las materias primas.

Todo ello nos permite incluir esta serie lítica del yacimiento de la Mesa del Barco dentro de los tecnocomplejos de Paleolítico Medio, en la línea de los conjuntos líticos del Complejo de Terrazas Bajas y Muy Bajas (T13) de la Secuencia General del Guadalquivir, que se corresponden con cronologías que van desde el Pleistoceno Superior al Holoceno. Se trata del denominado Paleolítico Medio regional (diferenciado del Musteriense clásico) (VALLESPÍ *et al.*, 2007), a veces con perduraciones de formas tradicionales (bifaces, hendedores, picos triédricos), pero con la influencia de novedosos elementos culturales (CARO *et al.*, 2019), denominado también Paleolítico Medio peculiar de los ámbitos fluviales, Paleolítico Medio de Graveras o Paleolítico Medio regional no clásico (CARO *et al.*, 2011).

Dentro del amplio abanico de yacimientos que forman parte de este periodo estaría más relacionado con las series atribuidas a cronologías más recientes (<104 ky e in-

cluso 50 ky) en las que es común una alta incidencia de las nuevas tecnologías, como es el caso del *levallois*, así como de una mayor presencia del sílex en la realización de sus industrias (CARO *et al.*, 2012 y 2013).

Agradecimientos

En primer lugar, nuestro más sincero agradecimiento a Octavio Apalategui Isasa, que de manera totalmente desinteresada ha llevado a cabo el estudio geológico del entorno del yacimiento. Al Museo Arqueológico y Etnológico de Córdoba, tanto al personal como muy especialmente a su directora, María Dolores Baena Alcántara, por su completa disposición y colaboración para albergar en sus fondos los materiales documentados en este yacimiento y colaborar en la difusión del conocimiento de éste y otros muchos enclaves de la geografía cordobesa.

A los propietarios de la finca, Francisco y Joaquina, y a sus hijas Adoración y María Ángeles, por permitirnos el acceso al terreno y a los materiales, y a Manuel Altamirano Cifuentes, por su gran labor en la recuperación y conservación del conjunto lítico.

Este trabajo es una contribución al proyecto "DIVERSO": PID2019-103987GB-C33 (I+D+i 2019 MICINN).

BIBLIOGRAFÍA

- APALATEGUI, O., BORRERO, J., CARACERO, M., PÉREZ, J.C., ROLDÁN, F. y SOUBRIER, J. (1985): **Mapa Geológico de España**, escala 1:50.000, 2ª Serie (MAGNA), Hoja 902: ADAMUZ. I.G.M.E.
- ARAQUE, F. (1987): "Paleolítico Antiguo en la provincia de Córdoba I. El arroyo del Ventogil (Fernan Núñez). **Estudios de Prehistoria Cordobesa**, 3, pp. 3- 18
- ARAQUE, F. (1993): "La Barqueta. Materiales de superficie del Paleolítico antiguo en la Provincia de Córdoba." **Ariadna**, 11, pp. 5- 161.
- ARAQUE, F.A. (2014): "Industrias del Paleolítico Medio en el Valle Medio del Guadalquivir". Tesis Doctoral. Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones.
- ARAQUE, F.A. y CARO, J.A. (2013): "Localizaciones paleolíticas en las terrazas del curso bajo del Genil (Palma del Río, Córdoba). **VII Reunión del Cuaternario Ibérico: El Cuaternario ibérico: investigación en el s. XXI**, Sevilla, pp. 60-63.
- ASQUERINO, M^a. D. (1994): "*Los pueblos sin historia escrita*". **Córdoba Capital**, 1. **Historia**. Caja Provincial de Ahorros de Córdoba, pp. 2-14.
- BAENA, J. (1998): **Tecnología Lítica experimental. Introducción a la talla de utillaje prehistórico**, B.A.R. International Series 721, Oxford.
- BAENA, R. (1993): **Evolución cuaternaria (3 M.a.) de la Depresión del Medio-Bajo Guadalquivir y sus márgenes (Córdoba y Sevilla), Geomorfología, Aluviamientos, Formaciones superficiales y Secuencia paleolítica**, Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla.
- BAENA, R. y DÍAZ DEL OLMO, F. (1994): "Cuaternario aluvial de la Depresión del Guadalquivir: episodios geomorfológicos y cronología paleomagnética." **Geogaceta**, 15, pp. 109-111.
- BARROSO, C., BOTELLA, D., CAPARRÓS, M., MOIGNE, A.M., CELIBERTI, V., MONCLOVA, A., PINEDA, L., MONGE, G., TESTU, A., BARSKY, D., NOTTER, O., RIQUELME, J.A., POZO, M., CARRETERO, M.I., KHATIB, S., SAOS, T., GREGORIE, S., BAILÓN, S., GARCÍA, J.A., CABRAL, A.L., DJERRAB, A., HEDLEY, I.G., ABDESSADOK, S., BATALLA, G., ASTIER, N., BERTIN, L., BOULBES, N., CAUCHE, D., FILOUX, A., HANQUET, C., MILIZIA, C., ROSSONI, E., VERDÚ, L., POIS, V. y DE LUMLEY, H. (2012): "La cueva del Ángel (Lucena, Córdoba): un hábitat achelense de cazadores en Andalucía." **MENGA. Revista de Prehistoria de Andalucía**, 3, pp. 27-58.
- BARROSO, C., MOIGNE, A.M., CAPARRÓS, M., CELIBERTI, V., SOLANO, J.G., MONGE-GOMEZ, G. y MONCLOVA, A. (2014): "El Achelense de la Cueva del Ángel (Lucena, Córdoba). **Los cazadores recolectores del Pleistoceno y del Holoceno en Iberia y el estrecho de Gibraltar: estado actual del conocimiento del registro arqueológico**, Universidad de Burgos, Ed. Robert Sala Ramos, pp. 451-463.
- BOËDA, E., GENESTE, J. M. y MEIGNEN, L. (1990): "Identification de chaînes opératoires lithiques du paléolithique ancien et moyen." **Paléo**, 2, pp. 43-80.
- BORDES, F. (1950): "Principes d'une méthode d'étude des techniques de débitage et de la typologie du Paléolithique ancien et moyen." **L'Anthropologie**, 2, pp. 43-80.
- BORDES, F. (1961): **Typologie du Paléolithique: ancien et moyen**, París.
- BOTELLA, D., BARROSO, C., RIQUELME, J.A., ABDESSADOK, S., CAPARRÓS, M., VERDÚ, L., MONGE, G. y GARCÍA, J.A. (2006): "La Cueva del Ángel (Lucena, Córdoba), un yacimiento del Pleistoceno Medio y Superior del sur de la Península Ibérica." **Trabajos de Prehistoria**, vol. 63, nº 2, pp. 153-165.
- CARBONELL TRILLO- FIGUEROA, A. (1916): "Investigaciones espeleológicas en la provincia de Córdoba." **Revista Minera Metalúrgica y de Ingeniería**, tomo LXII, serie XXXIV, pp. 597-598.
- CARBONELL-TRILLO FIGUEROA, A. (1931): "Contribución al estudio de la Prehistoria Cordobesa: Indicios de una estación paleolítica en Santa Cruz." **Boletín de la Real Academia de Córdoba**, 32, pp. 81- 82.
- CARO, J.A. (2000): "Evolución de las industrias achelenses en las terrazas fluviales del Bajo Guadalquivir (780.000-40.000 B.P.): episodios geomorfológicos y secuencia paleolítica." **Spal**, 9, pp. 189-208.
- CARO, J.A. (2006): "Yacimientos e industrias achelenses en las terrazas fluviales de la depresión del bajo Guadalquivir (Andalucía, España). Secuencia estratigráfica, caracterización tecnocultural y cronológica." **Carel. Revista de estudios locales**, 4, pp. 1423-1605.
- CARO, J. A. (2013): "El Achelense del Bajo Guadalquivir: comentario a su proceso secuencial." **El Cuaternario Ibérico: investigación en el siglo XXI** (R. Baena, J. J. Fernández e I. Guerrero, eds.), Sevilla, pp. 309-313.
- CARO, J.A.; DÍAZ DEL OLMO, F. y RÍSQUEZ, J. (2003): "Las industrias paleolíticas del yacimiento de Tarazona (La Rinconada, Sevilla): Achelense y Musteriense clásico en las Terrazas Medias del Guadalquivir", en G. Flor (ed.), **Actas de la XI Reunión Nacional de Cuaternario: 175-182**. Oviedo (2003), AEQUA-UNIOVIEDO.
- CARO, J. A., DÍAZ, F., CÁMARA, R., RECIO, J. M. y BORJA, C. (2011): "Geoarchaeological alluvial terrace system in Tarazona: Chronostratigraphical transition of Mode 2 to Mode 3 during the middle-upper pleistocene in the Guadalquivir River valley (Seville, Spain)." **Quaternary International**, 243, pp.143-160.
- CARO, J.A.; DÍAZ DEL OLMO, F., CÁMARA, R.; RECIO, J.M. y BORJA, C. (2012): "Lithic Assemblages Variability Of Middle Paleolithic In The Guadalquivir River Valley (Southern Spain) During Upper Pleistocene." **Proceedings of ESHE 1: 35**. Bordeaux (2012), ESEH.
- CARO, J.A., DÍAZ, F. y CÁMARA, R. (2013a): "En el valle del Guadalquivir." **Córdoba Califal. Año 1000**, Junta de Andalucía, pp. 125-128.
- CARO, J.A.; DÍAZ DEL OLMO, F.; CÁMARA, R.; BOR-

- JA, C. y RECIO, J.M. (2013b): "Paleolítico medio en los valles fluviales Guadalquivir-Guadaira (Sur de España): corredor de homínidos regional durante el Pleistoceno superior," en R. BAENA, J.J.; FERNÁNDEZ E I. GUERRERO (eds.), **El Cuaternario Ibérico: investigación en el s. XXI**: 78-82. Sevilla, AEQUA.
- CARO GÓMEZ, J. A.; DÍAZ DEL OLMO, F.; CAÑETE GÓMEZ, M.; BORJA BARRERA, C. y RECIO ESPEJO, J. M. (2019): "Estudio geoarqueológico de la secuencia estratigráfica del yacimiento Los Graneros: Achelense pleno en el valle del Guadalquivir," **XV Reunión Nacional de Cuaternario. Libro de Resúmenes**, Bilbao, pp. 125-128.
- CARO GÓMEZ, J. A., DÍAZ DEL OLMO, F., BARBA HERRERO, L., GARRIDO ANGUIA, J.M., BORJA BARRERA, C. y RECIO ESPEJO, J.M. (2021): "Paleolítico Medio del Guadalquivir: las industrias de pequeñas lascas del yacimiento Tarazona III (Sevilla, España)," **Spal**, 30.1, pp. 9 - 45.
- CARRIÓN SANTAFÉ, R. y BAENA PREYSLER, J. (2003). "La producción Quina del Nivel XI de la Cueva del Esquilleu: una gestión especializada de la producción?" **Trabajos de Prehistoria**, 60 (1), pp. 35-52.
- CASAS MORALES, A. (1964): "El Paleolítico Inferior en la Campiña de Córdoba." **Boletín de la Real Academia de Córdoba**, 86, pp. 127- 140.
- CASTANEDO, I. 2001: "Adquisición y aprovechamiento de los recursos líticos en la Cueva de La Flecha." **Munibe**, 53, pp. 3-18
- CORTÉS, M. (2008): "Variabilidad tecnológica en el Paleolítico Medio meridional ibérico. Un punto de partida," **Treballs d'Arqueologia**, 14, pp. 105-119.
- DAURA, J., SANZ, M., JULIÁ, R., GARCÍA-FERNÁNDEZ, D., FORNÓS, J., VAQUERO, M., ALLUÉ, E., LÓPEZ-GARCÍA, J., BLAIN, H. y ORTIZ, J. (2015): "Cova del Rinoceront (Castelldefels, Barcelona): a terrestrial record for the Las Interglacial period (MIS 5) in the Mediterranean coast of the Iberian Peninsula." **Quaternary Science Review**, 114, pp. 203-207.
- DÍAZ DEL OLMO, F.; VALLESPÍ, E. y BAENA, R. (1993): "Cuaternario y secuencia paleolítica en las terrazas del Bajo y Medio Guadalquivir: aluvionamientos, coluviones, suelos y paleosuelos," en J.M. Campos, F. Nocete (coords.), **Investigaciones Arqueológicas en Andalucía (1985-1992). Proyectos: 193-210**. Sevilla, Junta de Andalucía.
- DÍAZ DEL OLMO, F. y BAENA, R. (1997). Interpretación de la Secuencia General del Guadalquivir (Valle Medio y Bajo): Terrazas fluviales y Paleolítico. **En: Rodríguez Vidal, J. (Ed.), Cuaternario Ibérico**, 273-282. Huelva.
- FERNÁNDEZ CARO, J.J. (2007): "Las industrias líticas paleolíticas del Bajo Guadalquivir: Río Corbones (I)." **Revista CAREL**, año V, 5, pp. 1985-2147.
- FERNÁNDEZ CARO, J.J. (2008): "Las industrias líticas paleolíticas del Bajo Guadalquivir: Río Corbones (II)," **Revista CAREL**, año VI, 6, pp. 2395-2496.
- FERNÁNDEZ CARO, J.J.; BAENA ESCUDERO, R. y GUERRERO AMADOR, I. (1999): "Poblamiento e industrias líticas a orillas del río Corbones (La Puebla de Cazalla, Sevilla)." **Cuadernos de Historia**, 2. Ediciones Municipales, Ayuntamiento de La Puebla de Cazalla.
- FERNÁNDEZ-PERIS, J. (2007). La cova del Bolomor (Tavernes de la Vall d'igna, Valencia). Las industrias líticas del Pleistoceno medio en el ámbito del Mediterráneo peninsular. Serie de Trabajos Varios 108. Valencia, **Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación Provincial de Valencia**.
- FREEMAN, L.G. y GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. 1967. La industria musteriense de la cueva de La Flecha (Puente Viesgo, Santander). **Zephyrus**, XVII, pp. 43-61
- GAVILÁN CEBALLOS, B. (1985): "Materiales prehistóricos de la Cueva del Cañaveralejo (Adamuz, Córdoba)," **Ifigea**, 2, pp. 53-78.
- GOVAL, E.; HERISSON, D.; LOCHT, J.L. y COUDENEAU, A. (2016): "Levallois points and triangular flakes during the Middle Palaeolithic in northwestern Europe: Considerations on the status of these pieces in the Neanderthal hunting toolkit in northern France." **Quaternary International**, 411, pp. 216-232.
- LOMBERA-HERMIDA, A.; RODRÍGUEZ-ÁLVAREZ, X.P. y FÁBREGAS-VALCARCE, R. (2014). "El yacimiento arqueo-paleontológico de Cova Eirós (Triacastela, Lugo)." En R. Salas Ramos (ed.), E. Carbonell, J.M. Bermúdez de Castro, J.L. Arsuaga (coords.), **Los cazadores recolectores del Pleistoceno y del Holoceno en Iberia y el Estrecho de Gibraltar: estado actual del conocimiento del registro arqueológico**: 18-25. Burgos, Universidad de Burgos y Fundación Atapuerca.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J.C., JABALQUINTO, I.M.^a. y GARRIDO, J.M. (2017): "Proyecto Integrado de Puesta en Valor de la Cueva del Cañaveralejo (Adamuz, Córdoba)," **Rescate. Del registro estratigráfico a la sociedad del conocimiento: el patrimonio arqueológico como agente del desarrollo sostenible, tomo II** (D. Vaquerizo, A.B. Ruiz y M. Delgado, eds.), pp. 489-498.
- MARTÍNEZ, R.M.^a. y MORENO, A. (2012): "La industria lítica pleistocena del Montón de Tierra (Córdoba). En torno al Paleolítico inferior del valle medio del Guadalquivir," **ANTIQUITAS**, 24, pp. 5-16.
- MONCEL, M.H.; ASHTON, N.; ARZARELLO, M.; FONTANA, F.; LAMOTTE, A.; SCOTT, B.; MUTTILLO, B.; BERRUTI, G.; NENZIONI, G.; TUFFREAU, A. y PERETTO, C. (2020): "Early Levallois core technology between Marine Isotope Stage 12 and 9 in Western Europe." **Journal of Human Evolution**, 139, pp. 102735.
- PICIN, A. (2018): "Technological adaptation and the emergence of Levallois in Central Europe: new insight from the Markkleeberg and Zwochau open-air sites in Germany." **Journal of Quaternary Science**, 33 (3), pp. 300-312.
- RUIZ GÓMEZ, A. Ma. (1985): "Materiales musterienses en el Museo de Córdoba." **Corduba Archaeológica**, 15, pp. 5-11.
- SANTONJA, M.; PANERA, J.; RUBIO-JARA, S. y PÉREZ-GONZÁLEZ, A., (2005): "La industria lítica de Ambrona. Características generales y contexto estratigráfico," en M. Santonja, A. Pérez-González (eds.), **Los yacimientos paleolíticos de Ambrona y Torralba (Soria). Un siglo de investigaciones arqueológicas. Zona Arqueológica**, 5, pp. 306-332.
- SANTOS GALLEGO, S. (1947): "Nota sobre el Paleolítico Cordobés." **Crónica del II Congreso arqueológico del Sureste Español**, Albacete, 1946, pp. 67- 68.
- VALLESPÍ, E. (1992): "Las industrias achelenses de Andalucía: ordenación y comentarios." **SPAL: Revista de prehistoria y arqueología de la Universidad de Sevilla**, 1, pp. 61-78.
- VALLESPÍ, E., FERNÁNDEZ, J.J. y CARO, J.A. (2007): "Las claves secuenciales del Paleolítico inferior de Andalucía." **Caesaraugusta**, 78, pp. 69-72.
- VERA, J.C. y GAVILÁN, B. (1993): "Localizaciones y yacimientos del Paleolítico Medio en el extremo suroriental de la provincia de Córdoba," **ANTIQUITAS**, 4, pp. 7-18
- VIANA, A. (1946): "Algunos ejemplares paleolíticos de Córdoba la Vieja." **Brotéria Cultural**, vol. 43, pp. 57- 63.
- VILLAVERDE, V., EIXEA, A., ZILHAO, J., SANCHIS, A., REAL, C. y BERGADA (2012): "Diachronic variation in the Middle Paleolithic settlement of Abrijo de la Quebrada (Chelva, Spain)." **Quaternary International**, 435, pp. 164-179.

Recibido: 5/4/2021
Aceptado: 10/5/2021

